



Evangelio del Domingo

En Caná de Galilea Jesús comenzó sus signos

Lectura del santo evangelio según san Juan (Jn 2, 1-11).

En aquel tiempo, había una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda.

Faltó el vino, y la madre de Jesús le dijo: **«No tienen vino.»**

Jesús le dice: **«Mujer, ¿qué tengo yo que ver contigo? Todavía no ha llegado mi hora.»** Su madre dice a los sirvientes: **«Haced lo que él diga.»**

Había allí colocadas seis tinajas de piedra, para las purificaciones de los judíos, de unos cien litros cada una.

Jesús les dijo: **«Llenad las tinajas de agua.»** Y las llenaron hasta arriba. Entonces les dice: **«Sacad ahora y llevádselo al mayordomo.»** Ellos se lo llevaron.

El mayordomo probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía (los sirvientes sí lo sabían, pues habían sacado el agua), y entonces llamó al esposo y le dice: **«Todo el mundo pone primero el vino bueno y, cuando ya están bebidos, el peor; tú, en cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora.»**

Este fue el primero de los signos que Jesús realizó en Caná de Galilea; así manifestó su gloria, y sus discípulos creyeron en él.

Contenido de la Hoja Semanal	
Evangelio:	Del evangelio de san Juan (Jn 2, 1-11).
Magisterio:	Bula de convocación del Jubileo de la Misericordia (13).
Propuesta:	Encontrar a Jesús (13)
Servidores:	San Juan B. de La Salle y los HH de las EE Cristianas (1. El Fundador).

Visite nuestra web: www.reinacielo.com

Magisterio de la Iglesia: Carta Apostólica de S.S. el Papa Francisco

Bula de convocación del Jubileo de la Misericordia (13)

El papa Francisco insiste en la necesidad para un cristiano de realizar acciones de bondad con los demás: En el Evangelio de Lucas encontramos otro aspecto importante para vivir con fe el Jubileo. El evangelista narra que Jesús, un sábado, volvió a Nazaret y, como era costumbre, entró en la Sinagoga. Lo llamaron para que leyera la Escritura y la comentara. El pasaje era el del profeta Isaías donde está escrito: « El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor » (Is 61,1-2). “Un año de gracia”: es esto lo que el Señor anuncia y lo que deseamos vivir. Este Año Santo lleva consigo la riqueza de la misión de Jesús que resuena en las palabras del Profeta: llevar una palabra y un gesto de consolación a los pobres, anunciar la liberación a cuantos están prisioneros de las nuevas esclavitudes de la sociedad moderna, restituir la vista a quien no puede ver más porque se ha replegado sobre sí mismo, y volver a dar dignidad a cuantos han sido privados de ella. La predicación de Jesús se hace de nuevo visible en las respuestas de fe que el testimonio de los cristianos está llamado a ofrecer. Que nos acompañen las palabras del Apóstol: «El que practica misericordia, **que lo haga con alegría**» (Rm 12,8).



OBRAS DE MISERICORDIA CORPORALES

1ª obra de misericordia corporal: Dar de comer al hambriento

Por bondad de Dios tengo comida, tengo vestido, tengo casa. Si además mi corazón es agradecido, sabré compartir lo que he recibido, tendré la generosidad suficiente para dar de comer al hambriento. En ese gesto sencillo, solidario, justo, lo importante no es lo que yo hago. **Lo importante es que el otro reciba ayuda.** Porque su mirada pide algo: comer, una mano amiga, o bien porque su cuerpo está débil y enfermo.

Es importante recordar, cuando podemos ofrecer comida al hambriento, **que él es el protagonista.** Quizá pensamos que somos nosotros los que hacemos, los que damos, o incluso los que nos sacrificamos. Pero nuestro gesto empieza a ser realmente bello **cuando el otro ocupa el lugar más importante de nuestros pensamientos y de nuestro gesto amigo.**

Sabemos, además, que en cada hambriento está presente el mismo Cristo (cf. Mt 25,35-40). Por eso siempre que sea posible, he de tener la mente y la mano disponibles para que los hambrientos, cercanos (en la parroquia, en el centro de Cáritas) o lejanos, reciban eso que yo recibí no para mi uso egoísta, sino para repartirlo generosamente. **“Cuando destierres de ti la opresión, el gesto amenazador y la maledicencia, cuando partas tu pan con el hambriento y sacies el estómago del indigente, brillará tu luz en las tinieblas, tu oscuridad se volverá mediodía”** (Is 58,9-10).

Encontrar a Jesús - nº 13

PETICIÓN DE LA VIRGEN: NO LES QUEDA VINO
«Mujer, déjame, todavía no ha llegado mi hora.»
RESULTADO: HACED LO QUE ÉL DIGA



El momento de la manifestación del poder de Dios no lo señalan los astros sino la fe de los hombres: donde hay fe, allí ha llegado el momento. Pero la fe es un don de Dios, que El da cuando quiere y a quien quiere. Conviene no dejar de pedirla.

Servidores de la Iglesia: San Juan Bautista de la Salle
Los Hermanos de las Escuelas Cristianas (1. El Fundador)

Jean Baptiste de La Salle, hijo primogénito de una familia acomodada, nació el 30 de abril de 1651 en Reims. Siendo aún muy joven, murieron sus padres, por lo que hubo de encargarse de la administración de los bienes de la familia. Terminados sus estudios de teología, fue ordenado sacerdote el 9 de abril de 1678. Dos años más tarde, obtuvo el título de doctor en teología.



En ese período de su vida, intentó comprometerse con un grupo de jóvenes rudos y poco instruidos, a fin de fundar escuelas para niños pobres, ya que muy pocos niños podían acudir a la escuela en aquellos tiempos; fue esta situación de tantísimos pobres la que le movió a poner todos sus talentos al servicio de los niños, **“a menudo abandonados a sí mismos y sin educación”**.

Y, para ser más eficaz, abandonó su casa familiar y se fue a vivir con los maestros, renunció a su fortuna y organizó la comunidad que hoy llamamos **Hermanos de las Escuelas Cristianas**.

Su empresa se encontró con la oposición de las autoridades eclesiásticas que no deseaban la creación de una nueva forma de vida religiosa, una comunidad de **laicos consagrados** ocupándose de las escuelas **“juntos y por asociación”**.

Los estamentos educativos de aquel tiempo quedaron perturbados por sus métodos innovadores y su absoluto deseo de gratuidad para todos, totalmente indiferente al hecho de saber si los padres podían pagar o no. A pesar de todo, Jean Baptiste y sus Hermanos lograron con éxito crear una red de escuelas de calidad, caracterizada por el uso de la **lengua vernácula** y la **formación religiosa** preparada por maestros con una vocación religiosa, y misionera a la vez, y por **la implicación de los padres** en la educación.

Extenuado por una vida cargada de austeridades y trabajos, Juan Bautista de La Salle falleció sólo unas semanas antes de cumplir 68 años, en Rouen, el 7 de abril de 1719.

Fue el primero en organizar **Centros de Formación de Maestros**, **Escuelas de Aprendizaje para Delincuentes**, **Escuelas Técnicas**, **Escuelas de Idiomas Modernos** y **Escuelas de Artes y Ciencias**.

En 1900, Juan Bautista de La Salle fue declarado Santo y en 1950, declarado el Santo Patrono de los Educadores.

Continuará la próxima semana... (2. La Obra)...